

## Nuevo Anda Madrid

Quiero comenzar con un recuerdo muy sentido hacia Carlos Cremades, el fundador de estos maravillosos paseos por Madrid, descubriendo sus rincones. Hoy comenzamos una nueva andadura de la mano de Julia, la nueva guía, que inicia una nueva etapa, deseándole muchos éxitos.

Para empezar, nos ha sorprendido con sus versos en dos ocasiones ¡enhorabuena!

Nos hemos reunido un grupo numeroso de oyentes en la calle Alcalá esquina a Peligros, mas de veinte, como es habitual con el predominio del sexo femenino ¡las mujeres al poder!

Después de explicarnos la historia de algunos edificios de los alrededores, con el predominio de los bancos sobre otras entidades ¡por algo tienen nuestro dinero! nos desplazamos hacia la plaza Canalejas hasta llegar a Lhardy, en la Carrera de San Jerónimo, el camino obligado desde palacio hasta la iglesia de los Jerónimos durante los siglos XVI, XVII y XVIII. El restaurante, con más de doscientos años a su espalda, lleva el apellido de su fundador, un suizo que provechó los momentos de libertad, tras la muerte de Fernando VII para abrir su casa de comidas, al estilo europeo. Todavía sigue siendo famoso su delicioso caldo.

Volvemos sobre nuestros pasos, hasta la bella plaza de Canalejas, donde de nuevo nos ilustra sobre la prepotencia de los bancos.

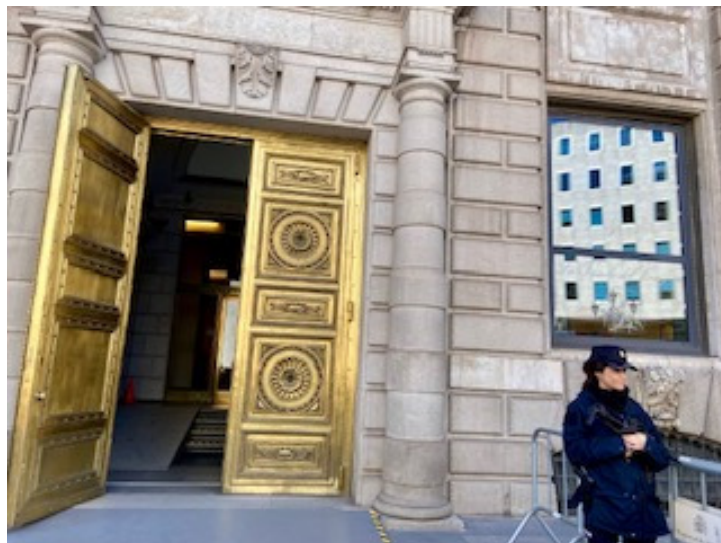
Continuamos para ver la magnífica balconada de madera, que nos recuerda las existentes en Cantabria, aunque no de esa majestuosidad, enmarcada por los edificios excepcionales de la plaza, realzando su importancia. Es única en su género.



A continuación, observamos los azulejos que adornan el teatro Reina Victoria. Más sorprendidos aún vemos como sigue habiendo colas para entrar en Casa Mira, famosa por sus turrone. Para los cinéfilos hay una sorpresa, pues poco más allá se proyectó la primera sesión de cine público en 1896.



Muy cerca de allí topamos con la embajada de México que ostenta un gran cartel con las mujeres mejicanas más importantes, entre las que destaco a Frida Khalo, sor Juana Inés de la Cruz y Chavela Vargas.



Si miramos al fondo podemos disfrutar de una bella vista el Congreso de los Diputados con las casas de alrededor, todas ellas son ahora dependencias del mismo ¡mucho deben trabajar para ocupar tanto espacio! y al fondo la iglesia de los Jerónimos.



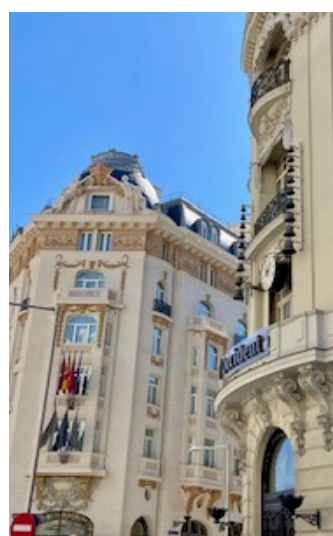
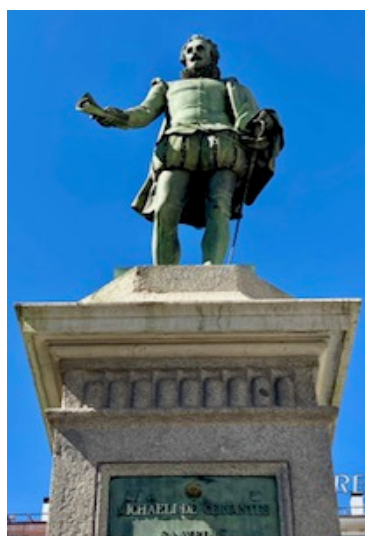
Nos llama la atención los leones que guardan la entrada al edificio, que fueron fundidos en Sevilla con el material incautado al enemigo durante nuestras guerras de África y fundidos en Sevilla y el bello frontispicio.



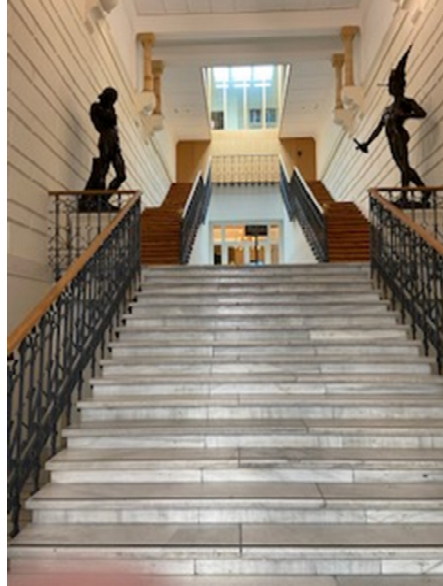
Merece la pena pararnos para contemplar el frontispicio, hecho en Italia en 1864, que representa a la nación española abrazando la Constitución con figuras alegóricas como la Justicia, la Agricultura, el Valor, las Ciencias, el Comercio, las Bellas Artes, la Abundancia, la Armonía, la Fortaleza y la Paz.



Seguimos nuestro ilustrativo paseo hasta llegar a la estatua de Cervantes, desde donde divisamos el carillón y el hotel Palas, mientras escuchamos las explicaciones de nuestra guía.



Con la mañana soleada, espléndida, continuamos por la calle del Prado, para pasar delante del Ateneo, bien guardado por Alfonso X, acompañado de Velázquez y Cervantes. Desde la entrada se vislumbra la escalera.



Ya en el corazón del barrio de las letras nos encontramos con la calle Cervantes, que aún conserva su rancio sabor, con casas que recuerdan las de hace dos siglos y algunas el color verde, el color típico del siglo XVII y primeros del XVIII, donde residieron, entre otros Cervantes y Lope de Vega. También nos recordaron las grandes rencillas entre Quevedo y el cordobés Góngora. Fueron tan grandes que el primero llegó a comprar la casa donde residía el segundo, para echarlo a renglón seguido.





Son las dos de la tarde y con un extenso y bonito poema de Julia nos marchamos. Es la hora de comer. Ya estamos deseando que llegue el próximo paseo. Hasta entonces.

Madrid 17 de marzo del 2026

Fdo. José de la Rosa Caballero